

DEPENDENCIA EMOCIONAL Y ESQUEMAS DESADAPTATIVOS TEMPRANOS EN EL NOVIAZGO DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Irache Urbiola y Ana Estévez
Universidad de Deusto (España)

Resumen

La dependencia emocional está definida como la necesidad extrema de afecto que alguien siente hacia su pareja. En la infancia y adolescencia se constituyen los esquemas desadaptativos tempranos que podrían afectar a las relaciones de noviazgo. Por ello, el objetivo ha sido analizar la dependencia emocional según sexo y edad y su asociación con los esquemas desadaptativos tempranos en jóvenes y adolescentes que hayan mantenido al menos una relación de noviazgo. Participaron 1092 estudiantes de centros escolares y universitarios, que fueron evaluados con el cuestionario "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes" (Urbiola, Estévez y Iraurgi, 2014) y el "Cuestionario de esquemas de Young-versión corta" (Young y Brown, 1994). Se encontró que los chicos puntuaban más alto en dependencia emocional que las chicas y había diferencias en función de la edad. Los esquemas disfuncionales se asociaron con la dependencia emocional. Estos resultados ayudan a profundizar en las relaciones de noviazgo en jóvenes y adolescentes y cómo la dependencia emocional afecta a las mismas.

PALABRAS CLAVE: dependencia emocional, relaciones noviazgo, adolescentes, esquemas desadaptativos tempranos.

Abstract

Emotional dependency is defined as the extreme need of affection that someone feels towards his/her partner. In childhood and adolescence early maladaptive schemas that could affect dating relationships are formed. Therefore, the aim of this study was to analyze emotional dependency by sex and age and its association with early maladaptive cognitive schemas in youth and adolescents who have maintained at least one dating relationship. Emotional dependency, early maladaptive schemas and variables associated with dating relationships in young adolescents were examined in 1092 participants from different school and colleges. Emotional dependency was found to be significantly higher in boys depending on age. Early maladaptive schemas also showed a significant correlation with Emotional Dependency. These results provide insights into adolescents' dating relationships and how emotional dependency affects them.

KEY WORDS: emotional dependency, dating violence, adolescents, early maladaptative schemas.

Agradecimientos al Dpto. de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco (España).

Correspondencia: Irache Urbiola, Dpto. de Psicología, Universidad de Deusto, Apdo. 1 48080 Bilbao (España). E-mail: i.urbiola@deusto.es

Introducción

Las personas tienen la necesidad de crear vínculos afectivos fuertes, específicos y duraderos con los otros como recurso adaptativo y de supervivencia. Este vínculo es vital para el desarrollo emocional y de su personalidad (Bowlby, 1951). Bowlby (1993) define el "apego como las conductas que tienen como resultado el que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido" (p. 292). La mayoría de las conceptualizaciones destacan la importancia de las relaciones tempranas con los padres o con los cuidadores; esto es, con las figuras de apego, como elemento crucial en la formación de rasgos de la personalidad dependiente. En esa línea, en función de la relación con los cuidadores primarios, los niños crean modelos representacionales sobre sí mismos, las figuras de apego y la relación con ellas (Bornstein, 1993; Estévez, 2013).

En algunos casos, las personas no establecen un adecuado apego y pueden establecer relaciones de dependencia con los demás. Autores como Castelló (2000) señalan que la dependencia emocional sería un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir desadaptativamente con otras personas. Para la persona dependiente emocional, el trauma que supone la ruptura es verdaderamente devastador y constituye con frecuencia el acontecimiento precipitante de episodios depresivos mayores u otras psicopatologías. La baja autoestima y constante necesidad de agrado que presentan estos sujetos dificulta el desarrollo de una adecuada asertividad y habilidades sociales. La dependencia emocional se ha asociado con síntomas de ansiedad, sentimientos de desalimientamiento y vacío emocional e insatisfacción crónica (Bornstein, 1994; Castelló, 2005; Hirigoyen, 2013).

En la adolescencia y en la juventud, a diferencia de la infancia, la familia pasa a un segundo término y son los iguales quienes adquieren mayor importancia como fuente de información, compañía, apoyo, retroalimentación y como modelos de comportamiento (Shucksmith y Hendry, 1998). En estas edades comienzan los primeros noviazgos por lo que establecer relaciones saludables con los otros es de gran importancia. Autores como Bornstein, Geiselman, Eisenhart y Languirand (2002) muestran que las personas con dependencia saludable tienen una identidad fuerte, confían en los otros y tienden a un autoconcepto adecuado (no tienen miedo a estar solos ni a que los demás le abandonen). Sin embargo, la dependencia emocional suele estar presente tanto en la persona que agrede como en la víctima de la violencia en la pareja (Castelló, 2005, 2012; Garrido, 2001).

Los esquemas profundos están en la base de la manera de sentir y de comportarse de las personas. Estas estructuras se forman durante la infancia y adolescencia y condicionan la manera de ver el mundo que nos rodea ya que magnifican, niegan o minimizan la información. Esta distorsión en el procesamiento de la información provocaría que fuesen significativamente disfuncionales, autodestructivos e interfirieran en la propia habilidad para satisfacer las necesidades básicas de estabilidad y autonomía (Wills y Sanders, 1997). Los esquemas desadaptativos tempranos están profundamente inspirados en la teoría del apego de Bowlby (1969, 1973, 1980). Su teoría está centrada en que la cualidad de la relación con la persona cuidadora es crítica para el desarrollo

saludable de las personas. Algunos de estos esquemas vitales son más importantes que otros, por ejemplo, los que afectan a la seguridad básica. El comportamiento de una familia que genera la amenaza de abandono o abuso provocaría que las personas viesan afectada su seguridad básica, sobre todo, porque esta amenaza surge de las personas más cercanas, que se supone nos quieren, cuidan y protegen. Debido a esto, no se sentirían seguras en ninguna parte y creerían que en cualquier momento podría ocurrirles una desgracia. Considerando lo anterior, sería importante estudiar estas estructuras desadaptativas y su relación con la dependencia emocional en las relaciones de noviazgo en adolescentes y jóvenes.

Por último, uno de los aspectos más estudiados en la dependencia emocional son las diferencias de sexo. Históricamente, la dependencia no se ha percibido tan negativamente en la mujer como sucede en el caso del hombre (Bornstein, 1992, 1994) y se han encontrado comportamientos más ansiosos para las mujeres y más evitativos para los hombres (Lawson y Brossart, 2009; Loinaz y Echeburúa, 2012). Estudios en esta área han hallado diferencias de sexo en la dependencia emocional en jóvenes, puntuando más alto las mujeres que los hombres cuando la dependencia es evaluada a través de medidas de autoinforme. Sin embargo, cuando la dependencia se mide a través de instrumentos proyectivos, hombres y mujeres obtienen puntuaciones semejantes en dependencia emocional (Bornstein, Krukonis, Manning, Mastrosimone y Rossner, 1993; Mc Clelland, Koestner y Weinberger, 1989; Pradas y Perles, 2012). Bornstein y su equipo (1996) señalan que las diferencias de sexo pueden estar influenciadas por un largo proceso de socialización; en el cual, se ha alentado e incentivado la expresión abierta de aspectos relacionados con la dependencia emocional en la mujer, haciendo una asociación directa de estas manifestaciones con la feminidad. Alonso-Arbiol, Shaver y Yáñez (2002) también consideran el proceso de la socialización de las diferencias de sexo como una influencia importante en la dependencia emocional. Culturalmente, la feminidad es un conjunto de rasgos adecuados para una clase de personas que tradicionalmente se les han asignado roles dependientes en la sociedad. A pesar de los cambios sociales, estos roles de género se mantiene (Tobón, Vega y Cuervo, 2012).

El objetivo de este estudio fue analizar la dependencia emocional de los adolescentes y jóvenes en las relaciones de noviazgo, así como analizar dicha dependencia emocional según sexo, edad y su asociación con esquemas disfuncionales. Las hipótesis de este estudio fueron las siguientes. En primer lugar, que las chicas serían quienes más dependencia emocional mostrarían en comparación con los chicos. En segundo lugar, que los jóvenes y adolescentes de menor edad (13-15 años) serían quienes más dependencia emocional mostrarían frente a los mayores (25-30 años) que lo harían en menor medida. Y, por último, que los esquemas disfuncionales de privación emocional, abandono, abuso, imperfección/culpa, dependencia, apego, subyugación, autosacrificio, grandiosidad y autocontrol insuficiente mostrarían una asociación positiva con la dependencia emocional.

Método

Participantes

La muestra quedó compuesta por 668 participantes de centros escolares y universitarios, que cumplían con el criterio de haber mantenido una relación de noviazgo con una duración mínima de un mes. La edad media era de 17,03 ($DT=3,61$; rango: 13 y los 30 años) y se distribuía así: 39,4% hasta 15 años; 37,4% de 16 a 17 años y 23,2% con 18 años o más. Del total de la muestra, 420 eran chicas con una media de edad de 17,49 ($DT=3,94$) y 268 eran chicos con una media de edad de 16,30 ($DT=2,88$). En cuanto a la procedencia, el 85,20% informó haber nacido en el País Vasco, el 6% en otra comunidad autónoma y el 6,3% fuera de España. Respecto a su orientación sexual, el 89,5% informaron ser heterosexuales, el 2% homosexual o bisexual y el 8,4% no señaló su orientación sexual.

Instrumentos

- a) Encuesta *ad hoc*. La primera parte del protocolo incluye una sección sobre *datos sociodemográficos*, entre ellos la edad, el sexo, el lugar de nacimiento y el curso. Así como, lugar de origen de los padres y el estado civil. A pesar de recoger datos referidos a trabajo y estudios de los progenitores, estos no han podido ser estudiados por el escaso número de respuestas aportadas debido al desconocimiento de las mismas por parte de los participantes. La segunda parte del protocolo incluye *datos sobre las relaciones de noviazgo*. Estos ítems recogen información sobre si han mantenido relaciones de noviazgo, el número de relaciones de noviazgo que se han tenido, duración de la primera y última relación de noviazgo, edad de la primera relación y cómo se consideran de estables las relaciones mantenidas.
- b) "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes" (DEN; Urbiola, Estévez y Iraurgi, 2014). Este cuestionario mide la dependencia emocional en las relaciones de noviazgo y está compuesto por 12 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: 1) *evitar estar solo*: hace referencia a las acciones que lleva a cabo la persona dependiente para no estar sola ya que necesita sentirse querida y por ello se involucra en las relaciones sentimentales; 2) *necesidad de exclusividad*: estas personas necesitan saber en todo momento que la otra persona sólo está para ella, llegando incluso a aislarse ellas mismas y aislar a sus parejas; 3) *necesidad de agradar*: se refiere a la necesidad de complacer a la pareja, incluso dejando de lado sus necesidades, para que esta le devuelva aceptación y así sentirse querida; y 4) *relación asimétrica*. Esta dimensión muestra cómo, las relaciones que establecen las personas dependientes corren el riesgo de ser subordinadas y asimétricas. Cada uno de los ítems, debe evaluarse en una escala Likert de seis puntos (0= nunca, 1= una vez, 2= algunas veces, 3= muchas veces, 4= casi siempre, 5= siempre), según los adolescentes y jóvenes se identifiquen con ellos en sus relaciones de noviazgo, es decir, es necesario haber mantenido al menos una relación de noviazgo para contestar a este cuestionario. En cada subescala las

puntuaciones directas pueden oscilar entre 0 y 15, mientras que para el cuestionario completo, la puntuación global podría estar entre 0 y 60. Una mayor puntuación indicaría una mayor presencia de características de dependencia mostradas por los participantes en sus relaciones de pareja. Este cuestionario ha mostrado buenas propiedades psicométricas (Urbiola *et al.*, 2014). En este estudio, la consistencia interna del total de la escala fue de 0,99 y para cada una de las escalas fue 0,96, 0,96, 0,95 y 0,96 para las escalas evitar estar solo, necesidad de exclusividad, necesidad de agradar y relación asimétrica, respectivamente.

- c) "Cuestionario de esquemas de Young-versión corta" (*Young Schema Questionnaire-Short Form*, YSQ-SF; Young y Brown, 1994), versión en español de Calvete, Estévez, López de Arroyabe y Ruiz (2005). El YSQ-SF consta de 75 ítems que miden 15 esquemas disfuncionales. Cada una de las escalas se compone de cinco ítems que deben ser contestados de acuerdo con una escala Likert de seis puntos (1= totalmente falso, 2= la mayoría de las veces falso, 3= más verdadero que falso, 4= en ocasiones verdadero, 5= la mayoría de las veces verdadero, 6= me describe perfectamente). Este cuestionario tiene propiedades psicométricas adecuadas. La versión en español del YSQ-SF presenta buenas propiedades psicométricas, con confirmación de su estructura factorial y una buena consistencia interna para los factores (Calvete *et al.*, 2005). En esta investigación se han utilizado 50 ítems quedando fuera cinco esquemas (*aislamiento social, vulnerabilidad al daño, fracaso, inhibición emocional y estándares inalcanzables*). Los diez esquemas empleados han sido los siguientes: 1) *privación emocional*: implica la creencia de que los demás no cubrirán adecuadamente la necesidad de apoyo emocional de la persona; 2) *abandono*: se basa en la creencia de que las demás personas significativas no ofrecerán la protección que la persona requiere; 3) *abuso*: describe la expectativa de que las demás personas nos dañarán, humillarán o se aprovecharán de nosotros; 4) *imperfección o culpa*: este esquema describe el sentimiento de ser internamente defectuoso, imperfecto, no querido o poco válido en los aspectos relevantes de la vida; 5) *dependencia*: las personas con este esquema piensan que no son capaces de afrontar las responsabilidades cotidianas de una manera competente sin la ayuda de otras personas; 6) *apego*: consiste en un vínculo y cercanía emocional excesivos con las personas significativas, como por ejemplo, los padres y madres o la pareja; 7) *subyugación*: implica renunciar a los propios derechos, necesidades y deseos debido a que la persona se siente coaccionada por los demás; 8) *autosacrificio*: este esquema consiste en la satisfacción exagerada y voluntaria de las necesidades de los demás en las situaciones cotidianas, a expensas de la gratificación de las necesidades propias; 9) *grandiosidad*: está referido a la creencia de que uno es superior a otras personas y, por ello, merecedor de derechos y privilegios especiales; y 10) *autocontrol insuficiente*: implica un déficit en el autocontrol y en la tolerancia a la frustración para lograr los objetivos personales y controlar la excesiva expresión de los propios impulsos. Los coeficientes alfa de Cronbach encontrados para estos esquemas disfuncionales en este estudio fueron: privación emocional 0,74; abandono

0,81; abuso 0,77; imperfección o culpa 0,64; dependencia 0,53; apego 0,54; subyugación 0,59; autosacrificio 0,75; grandiosidad 0,62 y autocontrol insuficiente 0,70.

Procedimiento

El cuestionario podía ser contestado de forma presencial o través de internet. Sobre esto, indicar que Herrero (2013) señala que la aplicación de pruebas por medio de internet obtiene buenos resultados, no existiendo diferencias en relación con las aplicaciones presenciales. No obstante, al aplicarse ambas modalidades en centros educativos, el protocolo fue aplicado colectivamente y siguiendo los mismos pasos que a continuación se exponen.

En el caso de los menores, era necesario que el consentimiento informado fuera firmado por sus padres o tutores. En cada aula había una investigadora y en los casos en que el tutor lo deseaba éste también permanecía, aunque los tutores no contestaban a las dudas que surgían a los participantes. La duración de la prueba difería según la edad de los participantes, oscilando entre los 30 y los 50 minutos.

Una vez entregado el cuestionario a los participantes, se daban una serie de instrucciones para cumplimentar el mismo así como información sobre la voluntariedad, confidencialidad y anonimato de los datos recogidos. Además, se realizaban aclaraciones de forma colectiva sobre algunos ítems o vocabulario que podían presentar alguna dificultad de comprensión en ciertos niveles.

Finalizada la aplicación, los cuestionarios eran recogidos en el momento en el que los sujetos iban terminando. Una vez recogidas todas las pruebas, los evaluadores se ofrecían para contestar cualquier duda y realizar todas las aclaraciones posibles en relación con las mismas o informar sobre el proyecto de investigación que se estaba desarrollando. Además, se ofreció una dirección de Facebook y un email donde podían acudir en caso de tener cualquier duda referente al tema. A los centros que lo desearon, se les envió un informe con los resultados obtenidos en su centro, así como la propuesta de ampliar la información y orientar el trabajo educativo a partir de los resultados.

Análisis de datos

Los análisis de datos se llevaron a cabo con el programa estadístico *SPSS Statistics* 17.0 (SPSS Inc., 2008). Para analizar las diferencias de medias de dependencia emocional entre hombres y mujeres, se realizó el test de Levene. Por otra parte, al analizar las diferencias por edades en cuanto a esta misma variable, se crearon cuatro grupos: 1) de 13 a 15 años; 2) de 16 y 17 años; 3) de 18 a 24 años y 4) de 25 a 30 años. Tras esto, se llevó a cabo la prueba Anova de un factor con el modelo Tukey. Los niveles de significación estadística se situaron asumiendo una $p= 0,05$. Con el objetivo de conocer la distribución de la muestra en la variable dependencia emocional, se realizó un análisis de percentiles. En cuanto al tamaño del efecto, para conocer su magnitud, se estudió la d de Cohen (1988). Por último, se realizó la correlación de las variables del estudio, las cuales fueron

analizadas mediante la r de Pearson y, nuevamente, se tomó $p= 0,05$ como nivel de significación estadística.

Resultados

Descriptivos generales

En la tabla 1 se muestran los descriptivos generales de la dependencia emocional, evaluada con el cuestionario DEN, y de los esquemas desadaptativos tempranos, evaluados con el YSQ-SF.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos obtenidos en el cuestionario "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes" (DEN) y el "Cuestionario de esquemas de Young-versión corta" (YSQ-SF)

Cuestionarios/subescalas	<i>M</i>	<i>DT</i>	Mínimo	Máximo	<i>N</i>
DEN					
Evitar estar solo	3,70	2,73	0,00	14,00	654
Necesidad de exclusividad	5,02	3,04	0,00	14,00	658
Necesidad de agrandar	5,67	3,12	0,00	15,00	659
Relación asimétrica	4,11	2,83	0,00	14,00	651
Total dependencia emocional	18,53	9,49	0,00	50,00	607
YSQ-SF					
Privación emocional	9,15	4,65	5,00	29,00	437
Abandono	12,72	6,00	5,00	30,00	458
Abuso	10,13	5,00	5,00	30,00	398
Imperfección/Culpa	8,41	3,86	5,00	27,00	405
Dependencia	9,64	3,76	5,00	24,00	450
Apego	10,06	4,09	5,00	25,00	401
Subyugación	10,11	3,97	5,00	25,00	405
Autosacrificio	14,36	5,58	5,00	30,00	410
Grandiosidad	12,45	4,74	5,00	30,00	390
Autocontrol insuficiente	11,65	4,96	5,00	29,00	440

Nota: DEN= Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes; YSQ-SF= Cuestionario de esquemas de Young-versión corta.

Frecuencia de la dependencia emocional en la pareja

En la tabla 2 se presentan las puntuaciones obtenidas en cada subescala en los diferentes percentiles de la muestra. Como puede observarse el percentil 90 se sitúa en diferentes puntuaciones según la escala. Este percentil 90 se sitúa en puntuaciones relativamente bajas, por lo que los participantes se alejan de la puntuación más alta. Para esto, hay que tener en cuenta la media de cada una de las escalas, que se pueden encontrar en la tabla 1.

Tabla 2

Frecuencia y percentiles de las subescalas del cuestionario "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes"

Puntuación	Evitar estar solo			Necesidad exclusividad			Necesidad agradecer			Relación asimétrica		
	Perc.	n	%	Perc.	n	%	Perc.	n	%	Perc.	n	%
0	10	76	11,0		44	6,4		25	3,6		47	6,8
1		57	8,3	10	38	5,5		18	2,6	10	82	11,9
2	25	124	18,0		74	10,8	10	65	9,4	25	85	12,4
3	50	99	14,4	25	61	8,9	25	74	10,8		87	12,6
4		77	11,2		81	11,8		80	11,6	50	95	13,8
5	75	66	9,6	50	79	11,5	50	76	11,0		72	10,5
6		51	7,4		74	10,8		61	8,9	75	55	8,0
7	90	43	6,3	75	86	12,5		83	12,1		43	6,3
8		21	3,1		33	4,8	75	49	7,1	90	33	4,8
9		14	2,0	90	30	4,4		42	6,1		21	3,1
10		14	2,0		27	3,9	90	38	5,5		11	1,6
11		5	0,7		14	2,0		19	2,8		10	1,5
12		4	0,6		6	0,9		19	2,8		8	1,2
13		1	0,1		9	1,3		2	0,3		0	0
14		2	0,3		2	0,3		7	1,0		2	0,3
15		0	0		0	0		1	0,1		0	0
Total		654	95,1		658	95,6		659	95,8		651	94,6
Perdidos		34	4,9		30	4,4		29	4,2		37	5,4
Total		688	100,0		688	100,0		688	100,0		688	100,0

Nota: Perc.= percentil.

En la tabla 3 se ven las puntuaciones obtenidas por los participantes y los percentiles de dichas puntuaciones. Estos percentiles son útiles para conocer la distribución de las puntuaciones de la muestra y servir así de comparación con otras muestras. Como se observa, las puntuaciones en el percentil 90 son puntuaciones medias, esto es, son pocos los participantes que obtienen altas puntuaciones de dependencia. También, es destacable que las puntuaciones bajas obtenidas por los participantes reflejan una baja dependencia de sus parejas, situando el percentil 50 en una puntuación directa de 10.

En la tabla 4, se presenta un resumen de los estadísticos que presentan la moda tanto de la muestra completa como de la separación por sexos. Además, se presentan los percentiles de las puntuaciones del cuestionario DEN por sexo. Estos resultados muestran cómo en el total de dependencia emocional son los chicos quienes muestran unas puntuaciones más altas en todos los percentiles señalados. Y en comparación con las chicas la moda del total de dependencia emocional también es mayor en los chicos.

Tabla 3

Frecuencia y percentiles del cuestionario "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes"

Puntuación	Percentil	<i>n</i>	Porcentaje
0		1	0,1
1		4	0,6
2		7	1,0
3		6	0,9
4		9	1,3
5		6	0,9
6		11	1,6
7	10	18	2,6
8		26	3,8
9		24	3,5
10		27	3,9
11	25	19	2,8
12		19	2,8
13		28	4,1
14		32	4,7
15		21	3,1
16		19	2,8
17		23	3,3
18	50	28	4,1
19		21	3,1
20		21	3,1
21		24	3,5
22		23	3,3
23		24	3,5
24		12	1,7

Puntuación	Percentil	<i>n</i>	Porcentaje
25	75	14	2,0
26		20	2,9
27		8	1,2
28		17	2,5
29		18	2,6
30		10	1,5
31		4	0,6
32	90	10	1,5
33		11	1,6
34		7	1,0
35		8	1,2
36		2	0,3
37		3	0,4
38		2	0,3
39		3	0,4
40		3	0,4
41		4	0,6
44		2	0,3
45		3	0,4
46		1	0,1
47		2	0,3
48		1	0,1
50		1	0,1
Total		607	88,2
Perdidos		81	11,8
Total		688	100,0

Diferencias por sexo en dependencia emocional

Para analizar las diferencias por sexo en las diversas escalas del cuestionario DEN se realizaron análisis de la varianza en todas las subescalas y para la puntuación total. Los contrastes se realizaron con el procedimiento de varianzas iguales en los casos en que el test de Levene soportó el supuesto y con varianzas desiguales y grados de libertad calculados cuando las varianzas resultaron significativamente diferentes. Los chicos tenían puntuaciones medias más altas que las chicas en todas las subescalas y en la puntuación total del cuestionario. Estas diferencias de sexo fueron significativas en todas las subescalas y la puntuación total del cuestionario DEN (tabla 5). Observar que en la escala de relación asimétrica la diferencia con las chicas es significativa a menor nivel ($p > 0,05$).

Los tamaños del efecto fueron de pequeño-mediano para las diferencias de sexo en las diferentes subescalas según Cohen (1988). Los tamaños del efecto de mayor magnitud corresponden a la diferencia de sexo encontrada en la escala necesidad de agradar. Los valores de este efecto varían entre 0,2 y 0,3 indicando un efecto pequeño, alrededor de 0,5 un efecto medio y mayores que 0,8 un efecto grande.

Tabla 5
Diferencias por sexos en las escalas del cuestionario "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes"

Escalas del DEN	Chicos (n= 257) M (DT)	Chicas (n= 403) M (DT)	Total (n= 659) M (DT)	F (1,657)	d de Cohen
Evitar estar solo	4,46 (2,95)	3,22 (2,48)	3,70 (2,73)	14,304***	0,50
Necesidad de exclusividad	5,67 (3,01)	4,61 (3,01)	5,02 (3,04)	,305***	0,33
Necesidad de agradar	6,77 (3,02)	4,98 (2,99)	5,68 (3,12)	,298***	0,78
Relación asimétrica	4,39 (3,01)	3,93 (2,70)	4,11 (2,83)	3,443*	0,39
Total dependencia	21,31 (9,66)	16,74 (8,94)	18,53 (9,49)	1,852***	0,58

Notas: DEN= Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes. *** $p \leq 0,001$; * $p \leq 0,05$.

Diferencias por edades en dependencia emocional

Se estudiaron las diferencias encontradas en dependencia emocional en cuanto a la edad. Para ello, se dividió la muestra en cuatro franjas de edad: de 13 a 15 años, de 16 a 17 años, de 18 a 24 años y de 25 a 30 años. Como se puede ver en las medias obtenidas que se presentan en la tabla 6, la franja de edad de 13 a 15 años puntúa más en la necesidad de agradar; las otras tres franjas de edad (de 16 a 17 años, 18 a 24 años y de 25 a 30 años) lo hacen en la necesidad de exclusividad. En cuanto a la puntuación total del cuestionario los participantes de 16 a 17 años son los que obtienen la media más alta.

Para saber si estas puntuaciones son significativamente diferentes se ha realizado una comparativa de medias mediante ANOVA de un factor empleando el método Turkey y los resultados pueden verse en la tabla 6. Se destaca que entre los grupos de edad 16-17 años y 25-30 años hay diferencias significativas en todas las escalas del cuestionario DEN. Esta diferencia se repite entre los grupos de 16-17 años y 18-24 años, excepto en la escala evitar estar solo.

La diferencia entre el grupo de 13-15 años y el de 25-30 años es significativa en necesidad de exclusividad, necesidad de agradar y puntuación total de dependencia ($p > 0,001$). La diferencia es también significativa, entre los grupos de 13-15 años y 18-24 años en la necesidad de agradar ($p > 0,001$) y en la puntuación total de dependencia ($p > 0,05$).

Tabla 6
Diferencia por rangos de edad en las subescalas del cuestionario "Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes"

	1) 13-15 años (n= 267) M (DT)	2) 16-17 años (n= 246) M (DT)	3) 18-24 años (n= 101) M (DT)	4) 25-30 años (n= 50) M (DT)	Total (n= 659) M (DT)	F	p	Post host HSD de Tukey
Evitar estar solo	3,61 (2,94)	4,10 (2,74)	3,34 (2,47)	2,95 (1,60)	3,70 (2,73)	3,66	0,012	2-4*
Necesidad exclusiva	5,22 (2,94)	5,31 (3,09)	4,40 (3,16)	3,84 (2,75)	5,02 (3,04)	5,08	0,002	1-4***, 2-4***, 2-3*
Necesidad de agradar	5,90 (2,95)	4,40 (3,11)	4,16 (2,85)	3,34 (2,32)	3,34 (2,32)	26,57	0,000	1-3***, 1-4***, 2-3***, 2-4***
Relación asimétrica	4,01 (2,84)	3,84 (2,87)	3,44 (2,77)	3,32 (2,19)	3,32 (2,19)	6,06	0,000	2-1*, 2-3***, 2-4*
Total dependencia	18,90 (9,48)	20,56 (9,36)	15,49 (9,53)	13,20 (6,23)	18,53 (9,49)	12,05	0,000	1-3*, 1-4***, 2-3***, 2-4***

Nota: *** $p \leq 0,001$; ** $p \leq 0,05$.

Tabla 7
Correlaciones entre la dependencia emocional en el noviazgo (evaluada con el DEN) y los esquemas disfuncionales tempranos (evaluados con el YSQ-S1)

Dependencia emocional (DEN)	Esquemas disfuncionales tempranos (YSQ-S1)									
	Privación emocional	Abandono	Abuso	Imperfeción/Culpa	Dependencia	Apego	Subyugación	Autosacrificio	Grandiosidad	Autocontrol insuficiente
Evitar estar solo	0,242***	0,277***	0,231***	0,294***	0,334***	0,288***	0,360***	0,192***	0,184***	0,217***
Necesidad exclusiva	0,227***	0,229***	0,208***	0,209***	0,255***	0,229***	0,223***	0,092	0,091	0,138***
Necesidad de agradar	0,288***	0,188***	0,153***	0,247***	0,260***	0,209***	0,312***	0,169***	0,053	0,095
Relación asimétrica	0,200***	0,262***	0,182***	0,266***	0,268***	0,275***	0,333***	0,162***	0,115*	0,228***
Total	0,282***	0,289***	0,232***	0,292***	0,339***	0,300***	0,369***	0,179***	0,150***	0,211***

Notas: DEN= Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes; YSQ-S1= Cuestionario de esquemas de Young-versión corta. *** $p \leq 0,001$; ** $p \leq 0,05$.

Dependencia emocional y esquemas disfuncionales

En este apartado, se calcularon las correlaciones entre las dimensiones de la dependencia emocional (evaluada con el cuestionario DEN) y los esquemas disfuncionales tempranos (evaluados con el YSQ-S1). Como se observa en la tabla 7, casi todas las variables muestran una correlación significativa ($p < 0,001$). Esto es, se muestra una relación entre la identificación que los participantes muestran de su dependencia emocional en sus relaciones de pareja y sus estructuras mentales más profundas. Los coeficientes de correlación encontrados varían desde el 0,115 hasta 0,369.

A pesar de estos datos, existen cuatro correlaciones no significativas, una de ellas de especial mención, la existente entre necesidad de exclusividad y el esquema de autosacrificio. El esquema de grandiosidad y las escalas de necesidad de agrandar y exclusividad no presentan una correlación significativa.

Discusión

El objetivo de este estudio ha sido analizar la dependencia emocional de los adolescentes y jóvenes en las relaciones de noviazgo en función del sexo y la edad y su asociación con los esquemas desadaptativos tempranos.

En primer lugar, se hipotetizó que las chicas serían quienes más dependencia emocional mostrarían en comparación con los chicos. En contra de lo esperado, los resultados han mostrado que son los chicos quienes muestran unas puntuaciones mayores que las chicas, en las diferentes subescalas del cuestionario DEN (evitar estar solo, necesidad de exclusividad, necesidad de agrandar, relación asimétrica) así como en la puntuación total. Estas diferencias fueron significativas en todos los casos. Estos resultados contrarios a lo esperado estaban basados en las teorías de componente sociológico que inciden en la socialización diferencial y los roles de género que sugieren que a la mujer se le inculcan valores de dependencia respecto de la pareja. Una posible interpretación de estos datos podría darse desde la perspectiva de la evolución psicológica que, habitualmente, confiere mayor madurez y cierta ventaja en el desarrollo a las chicas. Si se asimila esa madurez a criterios de independencia, autonomía personal, adquisición de la identidad o toma de decisiones responsables, se puede dar la situación que las chicas tengan un nivel de dependencia emocional inferior a los chicos, en tanto que estos, por su ritmo evolutivo pueden ir a la zaga de ellas en este tema, sin embargo, es un área que necesita seguir siendo estudiado en futuras investigaciones (Delval, 2008).

En segundo lugar, se hipotetizó que los jóvenes y adolescentes de menor edad (13-15 años) serán quienes más dependencia emocional muestren, frente a los mayores (25-30 años) que lo harán en menor medida. En relación con la edad, aquellos que se encuentran en la franja de 16-17 años obtuvieron puntuaciones más altas en las escalas de evitar estar solo y necesidad de exclusividad. Mientras que en las escalas de necesidad de agrandar y relación asimétrica son los de entre 13 y 15 años quienes puntúan más alto. Por último, en cuanto a la puntuación total, son los de 16 y 17 años quienes alcanzan puntuaciones más elevadas, es decir, se manifiestan más dependientes de forma global. En contraste, las

puntuaciones más bajas en todas las subescalas y la escala de dependencia emocional, corresponden a los jóvenes de entre 25 y 30 años. Esto se sitúa en la línea de la hipótesis de trabajo que expresaba que los de menor edad serían quienes mayor dependencia emocional mostrarían, frente a los de mayor edad que lo harían en menor medida. Como puede verse, esta hipótesis se confirma parcialmente, pues, si bien es cierto que los datos referidos a los mayores confirman la hipótesis, sin embargo no son los más jóvenes los que presentan las puntuaciones más elevadas en dependencia emocional global, sino la franja de los 16 y 17 años. De lo expuesto, se pueden extraer varias conclusiones. Por un lado, que a medida que los adolescentes y jóvenes van dando pasos en pos de la propia identidad (Erikson, 1968) se observa que disminuye la dependencia emocional. Por otro lado, el aumento de la dependencia emocional que se observa en la franja de 16 a 17 años y el aumento de las relaciones de noviazgo en esta edad, apuntaría a una época de crisis de la adolescencia, cuya resolución ayuda a la persona a afrontar su vida con nuevas adquisiciones psicosociales (Delval, 2008; Martín y Navarro-Guzmán, 2009) que le permiten rebajar progresivamente sus niveles de dependencia emocional. En consecuencia, serán menos los jóvenes que se identifiquen con conductas representadas por la dependencia emocional como son aquellas que llevan a la persona a evitar estar sola, la necesidad de que la relación sea exclusiva apartando a la pareja del entorno social, el deseo de agradar a la pareja para que no se aleje y el establecimiento de una relación asimétrica.

Por último, se hipotetizó que los esquemas disfuncionales mostrarían una asociación positiva con la dependencia emocional en los adolescentes que han mantenido relaciones de noviazgo. Según los resultados, los esquemas de dependencia, subyugación, apego, abandono, autosacrificio y privación emocional correlacionaban aunque no con valores muy altos con la dependencia emocional. Estos resultados son coincidentes con estudios previos (Calvete y Orue, 2010; Jaller y Lemos, 2009; Lemos, Jaller, González, Díaz y De la Ossa, 2012; López, Caso y Cantú, 2011). A este respecto, McGinn y Young (1996) también habían señalado previamente la relación entre el esquema de dependencia y el de apego con la tendencia a establecer vínculos intensos de dependencia con la pareja.

En el caso de los esquemas de autosacrificio, grandiosidad y autocontrol insuficiente también se encuentra asociado con la dependencia emocional pero no con todas las subescalas. El esquema de autosacrificio, que hace referencia al sacrificio de la persona por el bien de los demás, muestra su relación con las subescalas de evitar estar solo, necesidad de agradar, relación asimétrica y dependencia emocional pero no con las subescalas de necesidad de exclusividad. Las personas que tienen este esquema necesitan evitar la soledad y por ello intentan agradar a su entorno lo que les lleva a mantener relaciones asimétricas en las que la persona se encuentra subordinada a la otra (Young y Klosko, 2001).

Por otra parte, en el esquema de grandiosidad, las creencias de la persona sobre su exclusividad y necesidad de normas especiales por creer ser alguien especial, se relaciona con evitar estar solo y la relación asimétrica. Las personas que presentan estos esquemas, necesitan no estar solas para que los demás den coherencia a su creencia de ser especiales, así como una relación en la que los demás nunca llegarán a ser como ellas. En cuanto al esquema de autocontrol

insuficiente, no muestra su correlación con la escala de necesidad de agradar. El esquema de autocontrol insuficiente hace referencia a la falta de tolerancia a la frustración y a la falta de control de los impulsos. La necesidad de agradar a la pareja, que presentan las personas dependientes, no se ha encontrado asociada con la falta de autocontrol (Young, 1999) y se ha asociado a la necesidad de exclusividad, evitar estar solo, relación asimétrica y dependencia emocional. Aunque hay matices a tener en cuenta al respecto, estos esquemas están también relacionados con aspectos de la dependencia emocional, coincidente con estudios previos (Jaller y Lemos, 2009; Lemos *et al.*, 2012).

Este estudio no está exento de limitaciones. Algunas de las más importantes serían que la mayoría de los participantes se encuadran en una edad que va de los 13 a los 18 años, siendo menos los que se sitúan entre los 18 y los 30 años. En estas edades, todavía están viviendo en casa con sus padres y tienen dependencia a muchos niveles. Es difícil diferenciar la dependencia emocional a diferentes niveles. En cuanto a la orientación sexual, no se hizo distinción entre heterosexuales, homosexuales y bisexuales para intentar que la muestra fuera lo más representativa posible de la población general. Esta cuestión abre una línea de investigación futura. Por otro lado, la naturaleza de los instrumentos es de autoinforme, lo que implica que la persona que responde está haciendo referencia a situaciones que han acontecido en épocas pasadas, más o menos recientes, sobre las que se le pide información o valoración. El paso del tiempo contribuye a que el recuerdo pierda fiabilidad, por deformación y olvido. A esta dificultad habría que añadir la de deseabilidad social de las respuestas. En cuanto al tipo de investigación, hay que tener en cuenta que se trata de un estudio transversal, y no se pueden establecer relaciones de causalidad. Para finalizar, hay que tener en cuenta que los resultados no pueden ser generalizados a la población general al tratarse de una muestra perteneciente a la Comunidad Autónoma del País Vasco. Por eso, conviene ser cautos en la extrapolación de las conclusiones a otros ámbitos territoriales.

A pesar de esto, este estudio contribuye a profundizar en la dependencia emocional en las relaciones de noviazgo de jóvenes y adolescentes en función del sexo y en relación con los esquemas desadaptativos tempranos.

Referencias

- Alonso-Arbiol, I., Shaver, P. R. y Yarnoz, S. (2002). Insecure attachment, gender roles, and interpersonal dependency in the Basque country. *Personal Relationships*, 9, 479-490.
- Bornstein, R. F. (1992). The dependent personality: developmental, social, and clinical perspectives. *Psychological Bulletin*, 1, 3-23.
- Bornstein, R. F. (1996). Sex differences in dependent personality disorder prevalence rates. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 3, 1-12.
- Bornstein, R. F. (1993). Dependency and patienthood. *Journal of Clinical Psychology*, 49, 397-406.
- Bornstein, R. F. (1994). Adaptive and maladaptive aspects of dependency: an integrative review. *American Journal of Orthopsychiatry*, 64, 622-635.

- Bornstein, R. F., Geiselman, K. J., Eisenhart, E. A. y Languirand, M. A. (2002). Construct validity of the Relationship Profile Test: links with attachment, identity, relatedness, and affect. *Journal of Personality Assessment*, 9, 373-381.
- Bornstein, R. F., Krukonis, A. B., Manning, K. A., Mastrosimone, C. C. y Rossner, S. C. (1993). Interpersonal dependency and health service utilization in a college student sample. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 12, 262-279.
- Bowlby, J. (1951). *Maternal care and mental health*. Ginebra: World Health Organization.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss. Vol. 1. Attachment*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss. Vol. 2. Separation, anxiety and anger*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss. Vol. 3*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós.
- Calvete, E. y Orue, I. (2010). Cognitive schemas and aggressive behavior in adolescents: the mediating role of social information processing. *The Spanish Journal of Psychology*, 13, 189-200.
- Calvete, E., Estévez, A., López de Arroyabe, E. y Ruiz, P. (2005). The Spanish version of the Schema Questionnaire-short form: structure and relationship with automatic thoughts and affective disorders. *European Journal of Psychological Assessment*, 21, 90-99.
- Castelló, J. (2000). *Análisis del concepto "dependencia emocional"*. Conferencia presentada en el I Congreso Virtual de Psiquiatría. Recuperado desde: www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. Málaga: Ediciones Corona Borealis.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2ª ed). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Delval, J. (2008). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- Erikson, E. (1968). *Identity, youth, and crisis*. Nueva York, NY: Norton.
- Estévez, A. (2013). La infancia es para toda la vida. En A. Martínez-Pampliega y L. Iriarte (dirs), *Avances en terapia de pareja y familia en contexto clínico y comunitario* (pp. 75-89). Madrid: Editorial CCS.
- Garrido, V. (2001). *Amores que matan*. Valencia: Algar.
- Herrero, D. (2013). Adaptación española de la dimensión conductual del "Displaced Aggression Questionnaire". Análisis de validez con medidas de ira y agresión genéricas y en la conducción. *Revista de Psicología Social*, 28, 273-284.
- Hirigoyen, M. F. (2013). *El acoso moral. El maltrato psicológico de la vida cotidiana* (25 ed.). Barcelona: Paidós.
- Jaller, C. y Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes. *Acta Colombiana de Psicología*, 12, 77-83.
- Lawson, D. y Brossart, D. (2009). Attachment, interpersonal problems, and treatment outcome in group therapy for intimate partner violence. *Psychology of Men & Masculinity*, 10, 288-301.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A. M., Díaz, Z. T. y De la Ossa, D. (2012) Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11, 395-404.
- Loinaz, I. y Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción Psicológica*, 9, 33-46.
- López, M., Caso, J. y Cantú, V. (2011, noviembre). *Análisis psicométrico del Cuestionario exposición a la violencia (CEV): caso de los estudiantes de secundaria en Baja*

- California. Comunicación presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México.
- Martín, C. y Navarro-Guzmán, J. I. (2009). *Psicología del desarrollo para docentes*. Madrid: Pirámide.
- Mc Clelland, D. C., Koestner, R. y Weinberger, J. (1989). How do self-attributed and implicit motives differ? *Psychological Review*, 96, 690-702.
- McGinn, L. K. y Young, J. E. (1996). Schema-focused therapy. En P. M. Salkovskis (dirs.), *Frontiers of cognitive therapy* (pp. 182-207). Nueva York, NY: Guilford.
- Prada, E., y Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14, 45-60.
- Shucksmith, J. y Hendry, L. (1998). *Health issues and adolescents*. Londres: Routledge.
- SPSS Inc. (2008). SPSS Statistics 17.0 [software]. Chicago, IL: Autor.
- Tobón, Vega y Cuervo (2012). Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *Revista CES Psicología*, 5, 49-64.
- Urbiola, I., Estévez, A. y Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y Estrés*, 20, 101-114.
- Wills, F. y Sanders, D. (1997). *Cognitive therapy: transforming the image*. Londres: Sage.
- Young, J. E. (1999). *Cognitive therapy for personality disorders: a schema focused approach* (3ª ed.). Sarasota, FL: Professional Resources Exchange Inc.
- Young, J. E. y Brown, G. (1994). *Young Schemas Questionnaire-SF*. Nueva York, NY: Cognitive Therapy Center.
- Young, J. E. y Klosko, J. (2001). *Reinventar tu vida*. Barcelona: Paidós.

RECIBIDO: 11 de enero de 2015

ACEPTADO: 18 de mayo de 2015